

Los que triunfan cuando fracasan

"El mexicano es un hombre que se esfuerza por ser muy formal y que muy fácilmente se convierte en formulista"

Octavio Paz

Camilo Ramírez Garza

En 1916 Sigmund Freud escribió "Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico" en donde plantea, entre tantas paradojas humanas, la de fracasar cuando -a los ojos del mundo y sus valores- en realidad se debería experimentar el triunfo. Algo como lo que Felipe Calderón expresó respecto la muerte de Michel Jackson: "...esta muerte dramática y trágica, de alguien que teniéndolo todo: fama y dinero..." (Discursos. Página web presidencia de México, 25 de junio 2009) Con lo queda claro que para el presidente, como para muchas personas, tenerlo "todo" es fama y dinero. Las pasiones y deseos humanos distan mucho de ser únicos y totales para todos, en todo tiempo y lugar. A dicha paradoja -"Los

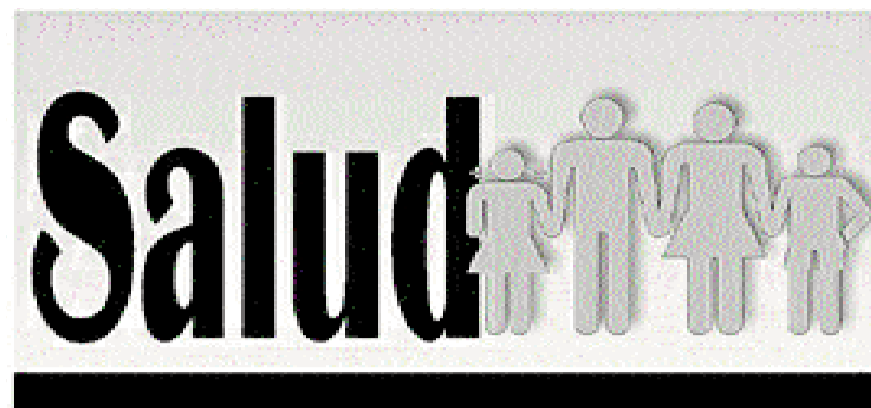
que fracasan cuando triunfan"- habría que añadirle su contraparte: los que triunfan cuando fracasan. ¿Cómo es que el fracaso puede ser un triunfo?

Germán Dehesa dijo en alguna ocasión en una de sus editoriales "Los mexicanos necesitamos de la tragedia, pues ella nos da la ilusión de deshacernos de la responsabilidad" algo de lo que Freud escribió en "Psicología de las masas y análisis del yo" en relación a las transformaciones que sufre el sujeto al estar en masa: la responsabilidad se diluye. "¿Quién lo mató?... ¡Fuenteovejuna! Ello plantea que la tragedia tiene una ganancia -secundaria, terciaria...de la enfermedad -decía Freud- un beneficio. En este caso, la tragedia hace, ilusoriamente, deshacerse de la responsabilidad, ser inocente, bueno. Desde esta paradoja (triunfando fracasando) lo verdaderamente traumático no sería perder, sino ganar. Tal como el chavo de secundaria no le tiene miedo a que su secreta enamorada lo rechace, sino que le corresponda. Se puede lidiar más fácilmente con el fracaso que con el triunfo, pues éste último compromete, exige.

Como aquella anécdota en donde un hombre va diciendo a una mujer cosa lúgubres al odio, mientras ésta va sentada en el camión. Ella hace la parada al camión y le dice a él, te vas a bajar conmigo, vas a ir a mi casa a hacerme todo lo que me venías diciendo. Acto seguido el tipo sale corriendo desparovido.

Tomemos varios casos paradigmáticos: los anuncios del ex-director técnico de la selección mexicana, Javier Aguirre y los de Salma Hayek apoyando a Iniciativa México,

(¿Qué no fueron ellos quienes se fueron a trabajar fuera del país?) así como la deficiente labor de los jugadores de la selección mexicana durante el mundial África 2010, así como los sucesos posteriores al juego en Monterrey, contra Colombia, en donde algunos jugadores realizaron una fiesta, por lo que se hicieron acreedores a multas (50 mil pesos cada uno) para donarse a damnificados de catástrofes naturales, y castigos de no jugar hasta por seis meses. La tesis que planteamos es directa: dichos fracasos son en realidad triunfos, por la mercan-



tilización de las pérdidas y la distracción de los verdaderos problemas; producen esperanza, pretenden conquistar, generar audiencia, rating, sueños, pero acto seguido, frustran; del "si se puede"...dan el contexto del fracaso para curarse en salud y ya anticipar pasar de la ilusión y esperanza (soñar no cuesta nada) al fracaso. Es como una montaña rusa. Soñar produce ganancias. Cosa que los políticos y servidores públicos bien lo saben: basta con generar expectativas, entre más ideales e incumplibles mejor, haz que la gente crea en ti, que sueñe contigo, que te de su voto....lo demás poco

importa. ¿En realidad es tan importante la pachanga de jugadores ante el asunto de su juego deficiente, pero flamante en sus equipos en Europa? ¿La deficiencia de un ausente DT? Como en el caso de México, ¿En verdad es muy importante cuidar la imagen del país, mandar a hacer pulseras, propuestas, diálogos, mesas de discursos, donativos...cuando las acciones eficaces no se realizan. Estar identificado en la tragedia permite siempre ser inocente, aparentemente bueno. Habrá que seguir la pista a este asunto.

camilormz@gmail.com
Twitter: CamiloRamirez_

Dan auxilio psicológico a víctimas de desastres

Con un método de atención inmediata, especialistas ayudan a superar el trastorno por estrés postraumático derivado de un sismo, un huracán, una violación, un asalto

Rafael López

Especialistas de la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) crearon un método de atención inmediata que ayuda a grupos sociales en crisis por sucesos de alto impacto emocional a superar los efectos traumáticos de éstos.

El "Programa de intervención en crisis a víctimas de desastres naturales y sociorganizativos" se puso en funcionamiento en 1997 para auxiliar a las comunidades de Guerrero que fueron afectadas por el huracán Paulina.

Es coordinado -entre otros académicos, estudiantes y egresados- por los psicólogos Jorge Álvarez Martínez y Angelina Romero Herrera, y tiene como propósito brindar atención a personas que sufren el trastorno por estrés postraumático derivado de un desastre natural (sismo o huracán), una violación, un asalto con violencia, acciones terroristas, etcétera.

La metodología de los especialistas se basa en distintas técnicas de psicología clínica y comunitaria, como manejo de estrés, intervención en crisis, contención emocional, prevención y atención de estrés postraumático, y manejo de grupos y redes sociales. "Las personas que experimentan los efectos de algún desastre y que incluso han visto peligrar su vida, reportan un estado de indefensión muy notorio; de ahí que en un principio hayamos reconocido dos tipos de víctimas: las directas, que estuvieron expuestas a una situación traumática, y las indirectas, es decir, los familiares y amigos que comparten el horror del episodio", comenta Jorge Álvarez Martínez.

DESAHOGO EMOCIONAL

Los especialistas universitarios identificaron posteriormente otra clase

de víctimas: las personas que dan la primera atención a una población en desgracia, como rescatistas, bomberos, personal de protección civil, policías, soldados y voluntarios.

Esta clasificación puede abarcar aun a la población cercana a la zona afectada y a reporteros y funcionarios expuestos a las condiciones de dicha zona, así como al grupo de gente que, tras enterarse por los medios de comunicación de las condiciones del área, experimenta también estados de ánimo cargados de estrés y perturbación.

Éste es el universo de población al que atienden los integrantes del "Programa de intervención en crisis a víctimas de desastres naturales y sociorganizativos". En un primer momento, su labor consiste en alentar una actitud que denominan "desahogo emocional".

"Las personas tienen necesidad de hablar acerca de lo que pasó y cómo vivieron un proceso traumático. Hay individuos a los que les basta ser escuchados para superar el trauma. Sin embargo, otros necesitan apoyo profesional para identificar varios trastornos y alteraciones emocionales como reexperimentación del evento traumático, irritabilidad, restricciones de la vida afectiva, deterioro de la vida laboral, social o familiar, sobresaltos y aprehensión exagerados. Por eso, además de brindar ayuda para lograr un desahogo emocional, proporcionamos técnicas específicas para reducir el estrés", indica Romero Herrera.

EL CASO DE LA MINA COAHUILENSE

En febrero de 2006, con motivo del desastre en la mina de Pasta de Conchos, en Coahuila, los especialistas de la Facultad de Psicología de la UNAM ayudaron a la población afecta-

Organizaron una brigada con estudi-



Experiencia acumulada a lo largo de años

En 1988, los integrantes del "Programa de intervención en crisis a víctimas de desastres naturales y sociorganizativos" de la UNAM brindaron ayuda psicológica a las personas afectadas por el huracán Mitch, en Honduras.

En 2000 auxiliaron a los afectados por la ruptura del bordo del canal "La Compañía", en Chalco, estado de México; y en 2001, a las víctimas de una tromba en Jajalpa, en esa misma entidad del país.

"Asimismo, en 2002, atendimos a los habitantes de Villa García, Zacatecas, que padecieron el desbordamiento de una presa, y a las poblaciones de Yucatán que fueron devastadas por el huracán Isidoro; y en 2003, a las víctimas de las inundaciones de Villahermosa, Tabasco, y a persona que experimentaron un sismo en Colima", apunta Jorge Álvarez Martínez.

ACCIONES EN EL PLANO INTERNACIONAL

En 2003, los expertos de la Facultad de Psicología de la UNAM prestaron atención a víctimas del incendio del supermercado Ycua Bolaños, en Asunción, Paraguay; y en 2004, a víctimas del incendio de la discoteca República Cromañón, en Buenos Aires, Argentina.

Ese mismo año también aportaron sus conocimientos a los consultores del equipo internacional que asesoró a los gobiernos de los países afectados por el tsunami ocurrido en el océano Índico.

Recientemente, luego del devasta-

antes egresados de esa facultad y con alumnos de la Facultad de Psicología de la Universidad Americana de Acapulco, la cual está incorporada a la UNAM.

Atendieron a las viudas, a los hijos y a los padres de los mineros fallecidos. Fueron cinco días de trabajo intenso en la boca de la mina y casa por casa.

"Resultó muy dramático para las familias elaborar el duelo por un padre, un hijo, un hermano, un tío, un sobrino... que estaban sepultados pero de los que no tenían la certeza de que estuvieran vivos o muertos. Eso dificultó doblemente la atención", dice Álvarez Martínez.

Cabe agregar que los especialistas universitarios siguieron en contacto, vía telefónica e Internet, con las viudas de los mineros muertos.

EL CASO DE LA DISCOTECA NEWS DIVINE

Este tipo de atención psicológica se da a miembros de una comunidad en el momento de un conflicto específico.

"Las personas que reciben nuestra

dor terremoto en Haití, y apoyados por la institución de asistencia privada Sin Fronteras, operaron una brigada en la Casa del Amigo Refugiado de la colonia Roma para atender a ciudadanos de aquel país residentes en México.

"Brindamos primeros auxilios psicológicos a 30 haitianos que desconocían la suerte de sus familiares y, por supuesto, a quienes perdieron a algún miembro de su familia. Y seguiremos prestando atención especializada durante el tiempo que se requiera", afirma Álvarez Martínez.

Los integrantes del "Programa de intervención en crisis a víctimas de desastres naturales y sociorganizativos" también ofrecen capacitación a grupos relacionados con la protección civil.



atención no están bien porque fueron objeto de un evento que sobrepasó lo que consideraban el marco de su plan de vida. Nadie tiene en mente experimentar un temblor devastador o un asalto con violencia", agrega Álvarez Martínez.

Uno de los objetivos de esta atención psicológica es que las víctimas de algún evento catastrófico vuelvan a sentir que tienen el control de su vida y continúen con su quehacer cotidiano. De esta manera, mediante técnicas terapéuticas, son inducidos a elaborar respuestas del tipo: "Sí, ocurrió el desastre, pero también he aprendido de él".

La intervención del equipo de especialistas con motivo de eventos de alto impacto social -como el operativo policial llevado a cabo en la discoteca News Divine, en junio de 2008, en la delegación Gustavo A. Madero del Distrito Federal, durante el cual perdieron la vida 12 personas- ha sido determinante para la salud mental de diversas poblaciones.

"A lo largo de seis semanas, familiares y amigos de los fallecidos en esa

TRASTORNO POR ESTRÉS POSTRAUMÁTICO

En psicología, el trastorno por estrés postraumático está clasificado dentro del grupo de los trastornos de ansiedad, y surge como consecuencia de la exposición a un evento traumático.

El factor estresante puede involucrar la muerte de alguien, un grave daño físico o alguna amenaza a la integridad física o psicológica de la persona o de alguien más.

La prevalencia de este trastorno tiene una relación directa con el grado de exposición a eventos estresantes traumáticos, tanto naturales (terremotos, tsunamis, erupciones volcánicas) como ocasionados por el ser humano (asaltos, guerras, atentados terroristas).

Como primer paso se establecieron relaciones con las asociaciones civiles de la zona ('Cauce Ciudadano' y 'Marabunta') y posteriormente se planeó el dispositivo 'Alivianarte', conformado por un conjunto de actividades que tenían como fin sensibilizar y atender a la población afectada. Se brindó ayuda psicológica y asesoría jurídica, y se organizó una intensa campaña sobre derechos humanos, en un marco de actos recreativos y lúdicos", refiere Álvarez Martínez.

De acuerdo con datos de los especialistas de la Universidad Nacional, se atendieron a 76 personas: 48 mujeres y 17 hombres de entre 14 y 54 años de edad, y 11 niños, que presentaban sintomatología de depresión, estrés agudo, ansiedad, conflictos interpersonales, enfermedades psicopatológicas y trastornos de personalidad.

"Después de un tiempo, las familias dijeron sentirse con suficientes motivos anímicos para enfrentar de manera positiva el duelo", recuerda Romero Herrera.



En febrero de 2006, tras el desastre en la mina de Pasta de Conchos, ayudaron a la población afectada.